



se levantan ciudades jardín para sus empleados, y les devuelven gran cantidad de riqueza mediante toda clase de comodidades y diversiones, en donde se edifica un club y un teatro gratis para ellos, devolviéndoles parte de lo que les han quitado. En verdad la consciencia social está empezando a despertar, y así continuará. Esto será comparativamente fácil en la India, porque priva este mismo espíritu entre la gente. Tomemos una familia conjunta: todos los niños se consideran como hijos de cualquiera de ellas. Una de las cosas que me sorprendieron en la India fue que un amigo mío que pertenecía a una familia conjunta consideraba a los hijos de su hermano como si fueron propios. Ese sentimiento hacía que un hermano tomase los vestidos de su hermano si los necesitaba, cosa fácil donde los vestidos son piezas de tela y se lavan todos los días. Aquí no existe el mismo sentido de propiedad individual. Lo mismo sucede con los jardines. El hindú no cierra su jardín a menos que esté occidentalizado. La gente entra libremente en su jardín y toma su alimento bajo los árboles. Una vez un hindú, respondiendo a la pregunta de porqué las gentes entraban libremente en su jardín, dijo: "¿Para qué es un jardín?" Aquí deberíamos ser capaces de mostrar más fácilmente esa actitud. En la Sexta Raza Raíz ella será el fundamento de toda sociedad humana decente, y así poco a poco tendremos el Socialismo del amor y la sabiduría, que impone la obligación mutua en todas partes y elimina los celos y la envidia.

└ Más trade, en la Séptima Raza Raíz (tema peli-

con el gran poder de la maquinaria, que ha permitido a un hombre o grupo de hombres monopolizar los resultados excedentes del trabajo de miles. El resultado excedente de un hombre puede ser escaso, pero cuando se trata de miles el excedente es enorme, y sin embargo el excedente de los jornales pasa a un individuo o a un grupo de individuos —procedimientos muy irracionales de la sociedad humana. Ya puede observarse, no obstante, que la cooperación empieza a substituir la competencia. La propiedad municipal substituye a la propiedad privada en varias empresas que pueden realizarse mejor colectivamente. Con el tiempo vuestra compañía será un departamento de un municipio. Ya algunas veces provee agua y alumbrado. Y la veréis desarrollarse rápidamente. En Inglaterra tienen casas de baño, lavanderías y toda clase de cosas en las cuales el trabajo humano puede reducirse, para que haya un mayor equivalente a repartir entre la totalidad de la gente, y de eso se pagan los impuestos municipales— obviamente una manera mejor de administrar las cosas que la producción y tributación individual. La tierra debe pasar de un dueño a otro, de modo que según va aumentando su valor por el crecimiento de la población y la industria, la ganancia corresponda a familias individuales.

“¡Ese es Socialismo!” Sí; es el Socialismo juicioso, no el Socialismo necio. El Socialismo de nuestra época es un soliviantamiento de los pobres en contra de los ricos, exasperados por las condiciones y sobretudo a la vista del lujo en torno

ber cumplido con su deber. El tesoro del Rey tenía que reponer cuatro veces la cantidad robada a la persona que dejó de proteger. Si el vigilante de la aldea no cumplía con su deber, y se cometía un robo, se le consideraba responsable de su restitución, a menos que fuera un objeto movible, digamos, una vaca, que debería rastrearse hasta la próxima aldea, y entonces el vigilante de ésta era responsable. Podéis daros cuenta de que, en tales condiciones, no era fácil encontrar un individuo que se hiciera cargo del gobierno de la provincia. Al Gobernador se le hacía responsable de todas las faltas cometidas por la gente. Creo que fue Confucio quien, al ser preguntado por un Rey por qué había ladrones en su territorio, contestó: "Si usted ¡Oh Rey! no robara, no habría ladrones en su reino". Tal era la manera antigua de ver las cosas. Cuanto más sabía una persona, más responsable se hacía. Las faltas de los ignorantes y de los pobres eran castigadas levemente, mientras las de los educados, los doctos, y los de alto rango, se castigaban severamente. Tal es la manera justa de ver las cosas. Cuanto más sabe un hombre, cuanto mayor su experiencia y su poder, más duro el castigo si abusa de ese poder y engaña a la gente. Yo sé, que según la costumbre moderna, cuanto más alta la posición de un hombre, mejor ha de ser tratado en la cárcel; pero esta es una manera de ver las cosas al revés. La responsabilidad aumenta con el conocimiento y el poder; y esto tendrá que ser así en la próxima civilización.

La próxima civilización vendrá en un nivel su-

estas dos clases les imponía estos grandes deberes, y la riqueza obtenida de ella se empleaba de este modo para el bien de la Nación, al igual que en el caso de la otra, servía para la defensa y orden interno de la Nación sin cargo alguno para las masas del pueblo. Las masas que cultivaban la tierra constituían la primera obligación. Cuando había escasez de agua para riego, la tierra del pueblo era la primera en ser regada, luego la de los maestros. El Rey y los Nobles venían en último lugar. Si las cosechas eran pobres, el grueso de ellas pasaría a los cultivadores que las produjeron. Después tocaba a la clase media, y la cantidad menor a las clases más altas. De este modo, en los antiguos sistemas, el ideal de la familia se realizaba en forma notable. En una familia, si el alimento era escaso, los padres recibían la parte menor, luego venían los que eran aptos para el trabajo como sostén de la familia, y por último los niños, que recibían la mayor parte y a quienes se les otorgaban siempre las ventajas físicas, porque su vida es la vida de la generación siguiente. Los niños han de ser los últimos en sufrir. Esa idea de obligación mutua y el equilibrio de deberes y poderes impartió una estabilidad extraordinaria a esta clase de civilización en sus grandes variedades, pero empezó a decaer gradualmente donde las clases más altas perseguían el privilegio en lugar del deber, donde la clase media eludía sus deberes de educación, de asistir a los enfermos y cuidar a los ancianos, y dejaba esos deberes a los demás, de modo que poco a poco las cargas de todos recaían sobre

hibido por la ley, y las ganancias de una mujer casada son ahora de su pertenencia. Por supuesto que esto vino en parte del sistema feudal, pero San Pablo es en gran manera responsable de la posición inferior asignada a las mujeres en la religión Cristiana, convirtiendo al hombre en el todo, y a la mujer en nada excepto un utensilio.

Es interesante como cuestión social el contrastar esto con la Ley Hindú al igual que con la Ley Musulmana. En general la Ley Musulmana es en cuanto a los sexos la más justa que se ha establecido, porque trata a la mujer en estos aspectos externos sobre base muy justa; y la ley en Europa se va ajustando más o menos a las que por largo tiempo han existido en Asia. Vale la pena conocer estos detalles para poder discutir con personas que sostienen que su civilización es la más avanzada. Se van acercando al nivel de las antiguas civilizaciones. Entre los hebreos la ley es muy falsa e injusta. No sé cómo era en el Japón y en la China. En Egipto y en Asiria había bastante igualdad.

Volviendo a la familia y a la aldea, vemos tipos de lo que se puede llamar civilizaciones de obligación mutua. Lo que vino a formar parte de ellas en la India antigua es algo que me temo sería actualmente motivo de resentimiento. Todo el mundo diría que estas civilizaciones no eran democráticas. Conviene observar que en esta evolución de la civilización, que se dirige hacia la libertad, en donde existen pequeñas comunidades autónomas, con poca injerencia de parte de las más extensas que las contienen, se encuentra una especie de li-

la civilización Griega. Recordáis la frase arrogante empleada por los "Griegos que dividía a todos los seres en "Griegos y Bárbaros". Ellos sabían muy poco de Asia y de las más antiguas civilizaciones de allá. Sin embargo esta civilización de una ciudad como Estado —si eliminamos el elemento de esclavitud— es una de las más bellas concepciones de la sociedad que es posible encontrar. Fue el espléndido intelecto Griego —con su aspecto emocional que le hacía adorar la belleza— lo que edificó la maravillosa estructura de la Ciudad Estado, y formó al Ciudadano Ateniense. Dije que contenía un gran error al estar fundada sobre la esclavitud. Ese es uno de los aspectos negativos de la humanidad que aún no ha sido eliminado. Al observar las modernas razas latinas, especialmente italianos y españoles, se encuentra la misma fría indiferencia al sufrimiento de los seres humanos menos desarrollados, y particularmente los del reino animal. La excusa común en Italia para la crueldad hacia un animal, "no es cristiano", condona cualquier exceso hacia nuestros hermanos del reino animal.

Al considerar el mejor aspecto de la Ciudad Estado, vemos su maravillosa comunidad de hombres cultos, cada uno de los cuales era responsable de ejercer cualquier deber de ciudadanía en el Estado. El otro borrón en ella era la posición enteramente inferior en que los griegos tenían a las mujeres. Estas no eran ciudadanos. Eran una especie de atributo de los hombres, y ello es tal vez la principal explicación de la posición inferior en que la

a medida que la sociedad adelanta, se torna más y más completamente organizada. Vemos en la India, por supuesto, grandes imperios que se levantaron de tiempo en tiempo; y es digno de notarse que en el reino de Chandra Gupta Maurya —en el cual se escribió el primer libro que he mencionado— cómo a medida que el área aumenta, y se forma un inmenso imperio (el de Chandra Gupta se extendía desde el Hindu-Kush hasta el Río Narbada), la organización aldeana se reproduce en un área mayor, de modo que, cuando se llega a la organización Imperial, todavía permanece el Consejo de la Aldea, el Pañchāyat, teniendo cada departamento de Estado un Pañchāyat por encima, que corresponde actualmente al Secretariado. Estos Departamentos son en gran manera la organización bajo el Rajá Británico; los Departamentos, el Secretariado y luego los Ministros y las provincias y así sucesivamente, y por último el Gobierno Central. Eso mismo se encuentra en el reino de Asoka, que tenía cuatro Virreyes de los cuales él era el jefe.

La multiplicación continua de la aldea es en realidad la multiplicación de la vida familiar, de modo que se puede ver a través de toda esta relación continua, que se remonta hasta donde alcanza la historia —no sólo la que se reconoce en Europa, sino también aquí— que siempre conserva el mismo modelo. La importancia de esto para nosotros en el futuro es que las relaciones de los seres humanos son admitidas como promesas que obligan. Se dice actualmente con frecuencia —no siempre con las mejores intenciones— que el Hindú es por

tiguos archivos de Inglaterra, Escocia, Escandinavia y especialmente tal vez en Alemania, porque los historiadores alemanes han sido particularmente cuidadosos y extensos —son los mejores ejemplos de la mente científica de la quinta subraza de la Quinta Raza Raíz que podemos encontrar en Europa. Cuando estos archivos se reúnen y se comparan— como en las obras de Sir Henry Maine— encontramos el sistema de aldeas que fue traído de Asia y se extendió por todo el norte de Europa. No sé hasta donde puede rastrearse en los países del sur, entre las razas Latinas, pero ciertamente se encuentra dondequiera que los Teutones se desarrollaron.

En esa condición aldeana tenemos la natural e inevitable agregación de familias, por lo cual vemos el gobierno aldeano asumiendo el tipo familiar. Al presente queda muy poco de la antigua civilización "Kolaria". Se encuentra todavía en algunas tribus de las colinas. Construyen sus aldeas casi igual que lo hacían millares de años atrás. Existe entre ellas la tendencia al aislamiento aun de las familias. Cada familia posee un altillo, obviamente con propósito de defensa, y éstos se agrupan con miras a una defensa más efectiva contra más peligrosos adversarios.

Volviendo a la civilización Dravidia, encontramos una vasta literatura, que puede estudiarse, en la que se observa más el principio hereditario que el electivo, que vale la pena notar como diferencia racial. El jefe de la aldea Dravidia parece haber sido hijo del último jefe.

Cuando pasamos a los Arios, tenemos el princi-

de Asia. Encontráis su maravillosa literatura bien atrás en la noche del pasado; y constituye uno de los más poderosos argumentos contra el concepto científico moderno — que va, me alegra decirlo, desapareciendo — en el sentido de que las religiones surgieron de la ignorancia humana, de los salvajes que deificaron los poderes de la naturaleza, y gradualmente se fueron refinando y mejorando hasta llegar a ser respetablemente filosóficas y éticas. No creo que haya mucha gente juiciosa en la actualidad que sostenga esta idea. Ninguna persona que haya adquirido alguna penetración del pasado puede sostenerla. Es obvio que todas esas grandes civilizaciones tuvieron en sus Fundadores, en sus primitivos Gobernantes, hombres que eran mucho más evolucionados que aquellos a quienes gobernaban. Nos dice la explicación Hindú en forma alegórica que los hombres eran al principio todos iguales, y surgió un Rey —cuando empezaron a reñir— de las diferentes partes aportadas por los Devas. Lo que sucedió fue que los grandes Rishis —que eran seres altamente evolucionados venidos de otro planeta, de Venus, y formaron el núcleo de la gran Jerarquía que había de ser el Guardián de la Humanidad— consagraron algunos de Sus miembros para ser Legisladores y otros para ser Instructores Religiosos de la joven humanidad. Y así tenemos, al principio de cada gran Raza Raíz, estas leyendas y mitos en cuanto a los Reyes Divinos. En Egipto encontramos las Dinastías Divinas. En el antiguo Perú, que empieza a ser estudiado mediante las excavaciones, se empieza a con-

hasta los hechos que yacen detrás de ellas. Tenéis que recordar que los Puranas fueron dados mayormente para educar, por medio de alegorías y cuentos, a la gente más ignorante a quienes no se podía atraer por los estudios filosóficos, o en las esferas más altas de la religión, para darle una especie de idea de la evolución del mundo. Una cosa que debéis descubrir es dónde os encontráis en ellos en lo que a historia se refiere. Encontraréis exposiciones sobre las siete Razas mediante las cuales la humanidad se va desarrollando en nuestro globo. Además el hecho de los grandes cambios sísmicos en la disposición de la tierra y el agua en la superficie del globo que acompañan la evolución de esas diferentes y fundamentales Razas Raíces. Se os dan los nombres de esos continentes hasta el séptimo. Podéis tomarlos en esa dirección o aceptarlos como corroboración del lado más oculto de la Antigua Sabiduría como aparecen en muchos de nuestros libros teosóficos, porque forman parte de nuestro concepto de la especie humana y la sociedad humana. La dificultad estriba en rastrear la evolución de la Sociedad en las llamadas épocas históricas, o sea, cuando las Naciones Europeas estuvieron lo bastante civilizadas para pensar en su pasado y futuro, un espacio de tiempo muy corto, un simple momento comparado con los documentos asiáticos. Estos documentos guardados y escritos en Asia no son reconocidos como historia, infortunadamente, para Occidente, a menos que los occidentales, con su limitada experiencia, puedan verificar las antiguas historias.



alambre. Elaboró ese descubrimiento y se trasladó a Europa. Marconi había hecho otro descubrimiento similar, pero no pudo patentarlo porque Jagadish Chandra Bose también lo conocía; quienes querían explotarlo temían que Bose publicara la manera en que se hizo. Trataron de comprarlo. Pero él se negó totalmente a hacer ninguna promesa, o hacer cualquier cosa que privara al mundo de aquel conocimiento, y dio su razón, o sea que el mismo era una gran luz espiritual que venía de Dios, y los libros de su propia religión enseñaban que ningún Hindú que creyera en el Hinduismo podía convertir en objeto de lucro el conocimiento de Dios que había descubierto investigando la naturaleza. Menciono esto sólo para mostrar que, desde el punto de vista oriental, la Ciencia es en realidad el conocimiento de la manifestación externa de Dios, y por tanto es parte de Apará Brahma Vidya, la ciencia inferior de Dios. Él se manifiesta a través de la materia y esta se deriva en el sentido más alto de Para Vidya, "el conocimiento de Aquél por quien todo lo demás es conocido". Por tanto un hombre, que cree en el Supremo que da el conocimiento de Sí mismo mediante las diversas etapas de la materia, no puede tratarla como simple mercancía que se vende en el mercado para lucro.

Sólo a medida que esa visión de la Ciencia se desarrolla podrá Europa redimirse a sí misma de la actual posición fatal hacia la que lentamente se dirige. Una vez que la Ciencia sea otra vez el lado material de la Religión, una vez que la escuela

fundidades de la degradación, en lugar de hacia arriba al conocimiento de lo Supremo. Se convirtió en una de las fuerzas retardatorias de la evolución en lugar de acelerarla, y cuando esto va demasiado lejos, tiene que ser disgregada y desechada. Es de la única manera en que la Gran Jerarquía puede salvar al mundo y fomentar la evolución de la humanidad.

La humanidad ha de evolucionar no sólo intelectualmente sino moralmente. La Conciencia del hombre debe desarrollarse, al igual que su mente concreta. De otro modo la tendencia es hacia el individualismo, hacia la lucha, y el combate entre el hombre y el hombre; si esto triunfa en la Ciencia, significará la destrucción de la civilización Teutónica, al igual que perecieron las grandes civilizaciones de los Celtas, los Persas y los Egipcios, que sólo sobreviven en su literatura y en sus tumbas .

Confiamos, sin embargo, que semejante catástrofe pueda evitarse, y que el conocimiento de la Ciencia que es útil y aumenta la felicidad humana pueda ser el resultado de los actuales logros. Para que pueda ser así, la más antigua evolución de la Ciencia en el Oriente debería aceptarse para que ejerciera su influencia en la conciencia de Europa. Hay un ejemplo notable del científico moderno, Sir Jagadish Chandra Bose, que menciono como un modelo de lo que debiera ser el científico que quiere beneficiar y ayudar al mundo. Tal es el gran ideal del Oriente, que todo conocimiento ha de contribuir a la felicidad del

del aire, se enfrentaron a las condiciones gaseosas de la materia, que pueden ser más densas o más tenues, más pesadas o más livianas, y así sucesivamente, bajando hasta el líquido y el sólido.

Es interesante observar las dos grandes fuerzas primarias del Universo, la atracción y la repulsión. Primero triunfa la atracción; luego hay una lucha entre ambas ;cuando llegamos al gas, la repulsión domina. El gas se expande hasta tornarse más y más rarificado. Por otra parte se pueden emplear medios, aplicar otras fuerzas como la presión tremenda y gran frío, hasta convertir los átomos gaseosos en líquidos. Muchos de vosotros, tal vez, recordáis la licuación de ciertos gases, que fue considerada como un enorme avance de la Ciencia. Luego, se obtiene la solidificación de los gases, como la del ácido carbónico en un estado que lo hace parecer como nieve. Todos estos cambios realizados por la Ciencia han hecho que el científico considere la cuestión de la materia desde un punto de vista diferente, de modo que la sugerencia de H.P.B. en la "*Doctrina Secreta*", de que el átomo es un torbellino en el éter, que fue ridiculizada cuando se hizo en 1888, señalándola como una anciana ignorante, es hoy aceptada. Se considera el átomo como una combinación de varias fuerzas eléctricas.

Y así se va realizando gran progreso; y cuando la Ciencia vino a Europa después de muchos siglos de obscurantismo, encontramos que los que fueron los fundadores de la moderna Química no enseñaron la moderna Química, sino la Alquimia. Una

es tan enormemente resistente, que la Ciencia está tratando de encontrar la manera de romperlo, de liberarlo y de controlar la fuerza que lo sostenía. Por suerte no puede encontrarla todavía, aunque está cerca de lograrlo. Uno de los grandes esfuerzos de los Poderes Superiores va encaminado a refrenar a la Ciencia Occidental en este aspecto particular del descubrimiento. La razón es de índole moral y humanitaria, cualidades que no cuentan para dicha Ciencia. Si los científicos descubrieran cómo romper el átomo de manera práctica, como en teoría son capaces de hacerlo, el efecto sería la liberación de fuerzas de potencia tan tremenda, que de ser dominadas por un científico, éste sería capaz de arrasar una gran ciudad, de convertirla en polvo, tan tremenda es la fuerza que mantiene la unidad del átomo. ¹

El átomo solía ser la unidad de la Ciencia en Occidente. Los libros que leí cuando era joven decían que un átomo de carbono es siempre un átomo de carbono y nunca puede ser otra cosa: los átomos son increíbles e indestructibles. Ahora sabemos que el átomo físico es un cuerpo compuesto. Todas las investigaciones van conduciendo a la Ciencia moderna a no depender del sólido, el líquido y el gas. Los científicos están obligados a reconocer la materia radiante, descubierta por Sir William Crookes, y de la cual se han derivado toda clase de investigaciones que tienen que ver

¹ NOTA DEL EDITOR

Esto fue dicho unos 20 años antes de estallar la bomba atómica que destruyó Hiroshima.

una serpiente. Eso es hoy cosa común. Lo vemos realizado por hombres de ciencia occidentales en algunos de los hospitales, particularmente en Francia, en donde ejecutan muchos trucos y hacen ver a las gentes lo que ellos quieren que vean. Se hace por medio del mesmerismo o hipnotismo —una de las cosas que van gradualmente obligando a los científicos occidentales a no insistir en el error de que todos los fenómenos deben ir acompañados por la materia física con la cual están familiarizados.

El antiguo nombre de Egipto es Kem, que dio lugar al nombre de Química, debido al maravilloso conocimiento de dicho país sobre la estructura del mundo. Empezaron con las cosas más delicadas de la estructura del mundo y procedieron hasta las más densas. De ahí que lo primero que les preocupó, como en el caso de las Escrituras Hindúes, fue el espacio y el éter del espacio. La palabra Prana, aliento, según se emplea en los Upanishads, es literalmente el aliento del Creador Divino, por el cual se dice que el Poder Creador trajo toda la materia a la existencia. La materia se construye gradualmente, etapa por etapa, desde la más fina a la más densa, por las siete sucesivas etapas de intensidad siempre creciente (debería decir 49 sub-etapas). El método es la agregación. Las más finas burbujas son la materia raíz, el Mula-Prakriti de nuestro mundo. Podéis hacer burbujas vosotros mismos so-
plando en el agua. Pero no son permanentes. Mientras permanecen bajo la superficie del agua son un símbolo del método de la creación; pero las

11000
11000

dio del Islam en Europa, y no fueron bienvenidas en el mundo europeo. Cuando el Papa Silvestre II en sus estudios de matemáticas, fue lo bastante imprudente para emplear un par de compases, se le acusó de asociarse con el diablo. Se suponía que ningún hombre hiciera tales signos a menos que estuviera tratando de evocar al diablo. No se tenía idea del empleo físico de los compases. Digo esto para mostrar la ceguera que privaba cuando apareció la Ciencia, Ciencia por cuya expresión estamos en deuda con el Islam, que de igual manera nos trajo, como vimos ayer, el arte de la arquitectura a la India, en una forma nueva. A esa arquitectura islámica debe Europa los maravillosos edificios del sur de España, tales como la Alhambra, que fueron construidos por los moros. Los Musulmanes trajeron consigo la gran masa de Ciencia que habían aprendido en la gran universidad de Bagdad, bajo el impacto de las enseñanzas dadas allí por Ali, hijo político del gran Profeta de Arabia. Una de las mejores descripciones de la Ciencia se encuentra en los asertos del Profeta Mahoma. La describe en forma que demuestra el profundo entusiasmo que despierta, cuando el intelecto está altamente desarrollado y se ama el conocimiento por sí mismo.

El resultado de esto es que cuando visitamos Egipto y tratamos de reunir los fragmentos sacados a luz de las tumbas de lo que se llama la Sabiduría de Egipto, encontramos que sigue los trazos que, hasta hace pocos años, se consideraban en Occidente como superstición. Lo que era en sí

consciencia que hemos relacionado con nuestros cuerpos físico, astral y mental, y también han pasado a los mundos Búdico y Atmico, los planos superiores desde los cuales todo el quíntuple universo se contempla. Sabéis que en los Upanishads encontramos constantemente el término "quíntuple universo", que ha dado lugar a mucha discusión en cuanto a los Upanishads y la "*Doctrina Secreta*" de Madame Blavatsky. Ella hace hincapié sobre el séptuple Universo, que sólo raras veces, aunque ocasionalmente, se menciona en los Upanishads. Se nos habla del Prana, séptuple, dividiéndose a sí mismo. Se nos habla del fuego séptuple. De vez en cuando se sugiere un séptuple universo. Pero para los fines prácticos para los cuales se compusieron los Upanishads, debéis recordar que gran parte de ellos vinieron antes de la Raza Aria a la Cuarta Raza Raíz, y que encontramos trazas de ellos en los pensamientos de las Naciones más altamente filosóficas de aquella raza, recordando lo cual, comprendereis por qué no se hablaba mucho en ellos de la constitución septenaria. No era posible para los hombres de aquella época —hasta los sabios para quienes los Upanishads estaban al principio destinados, no eran aún supra-humanos— investigar aquellas elevadas regiones directamente. Por tanto no se les tuvo en cuenta prácticamente. Por la misma razón, sabiendo que su religión habría de difundirse mayormente entre ciertas Naciones de Asia, el Señor Buddha omitió en gran parte toda referencia a Ishvara, no a los Devas que son Sus servidores, sino a Ishvara mismo. El Señor

a formas de materia que, siendo intangibles a los sentidos, no pueden observarse en la forma que es la base de lo que llamamos la moderna Ciencia occidental. Por tanto, se ha visto obligada, por así decirlo, a perder contacto hasta cierto punto con lo que ella reconocía como fenómenos materiales, y ha tenido que recurrir a la ciencia no-material de las matemáticas para no tratar ya de entender el movimiento por el estudio de los fenómenos de la materia, sino tratar de entender la materia por los fenómenos del movimiento, que está precisada a observar.

Ahora eso representa una enorme diferencia en cuanto a la Ciencia occidental. Señala un escalón desde el cual pasa por la observación directa de los sentidos, o de argumentos derivados de tales observaciones, o por el empleo de aparatos por los cuales se puede ampliar la observación de los sentidos, mediante el microscopio, o el espectroscopio, o cualquier otro medio. Pero todavía nos encontramos en la región de la observación indirecta de los fenómenos.

La Ciencia de Occidente se encuentra a sí misma en esta posición peculiar. O adopta el método oriental de desarrollar los órganos sensorios, por medio de los cuales los centros sensorios del cuerpo más sutil pueden actuar, para observar tales fenómenos, que aún corresponden al plano físico, aunque nuestros ojos no están todavía lo bastante desarrollados para observarlos, o bien recurre al auxilio de las Matemáticas, que en esencia corresponden a la región del Intelecto Superior y están

que son bellas. Por fortuna mi gran enemigo en la India, la lata de kerosine, va desapareciendo rápidamente. He llevado a cabo una dura cruzada contra ella desde que desembarqué en el país. Veréis en el recinto de la Sociedad Teosófica a un número de mujeres llevando agua en latas de kerosine, en lugar de las antiguas jarras de bronce o de arcilla. La lata de kerosine degrada el gusto y destruye el sentido de la belleza. De igual manera el vestido del hindú es bello de forma, adaptado al clima, y gracioso en sus pliegues. Esto por fortuna está volviendo en gran medida. Hubo tiempo en Calcuta en que todo un auditorio llevaba vestidos europeos malamente cortados. Por suerte la vieja cuestión sobre la partición de Bengala tuvo su reacción en los vestidos de las gentes: se negaron a llevar trajes ingleses y volvieron al "dhoti" y al mantón.

La belleza exterior es útil para la belleza de la forma. La mujer encinta debe rodearse de belleza, que reacciona sobre el niño por nacer. Esto se ha olvidado mucho pero ahora está volviendo. El cuerpo plástico de la criatura es moldeado grandemente por las impresiones del exterior. La armonía en la emoción, en el pensamiento, en la belleza, por parte de la madre, es uno de los grandes elementos para plasmar la belleza del que está por nacer. Si dáis una oportunidad a la Naturaleza, ella lo hará todo bello y me gustaría que este cuarto tema de estudio fuera considerado por vosotros como uno por el cual podéis aprender a ser canales de Dios, manifestándose como Belleza.

palabras se ajustan exactamente a las ideas, de modo que no puede uno dejar de saber lo que el escritor significa. La misma palabra no se emplea para expresar dos ideas, ni se expresa una idea en dos o tres palabras. Hay una frase que dice "Lo que no está claro no es francés". Si lo comparáis con el alemán, veréis la diferencia. Con mucha frecuencia es preciso leer una oración larga dos veces, porque hay tantos paréntesis, tantas exclamaciones introducidas en ella, y luego la forma más bien curiosa de colocar el verbo al final. He conocido una oración en alemán que ocupaba dos páginas en octavo de impresión. Esto es parodiado por Mark Twain. En alemán existe el pensamiento enormemente vigoroso, magnífico, pero a menudo la expresión es recargada en extremo, y se puede decir que la peculiaridad del lenguaje se manifiesta grandemente por la gente. Tal vez sea más cierto afirmar que la peculiaridad del tipo Teutónico crea la estructura de ese lenguaje. Es lo opuesto del Sánscrito, el lenguaje "perfectamente construido".

Cuando llegamos al Arte ¿no tenemos en él la más elevada forma de lo que puede realmente llamarse Literatura? El Arte perfecto ¿no os habla en el lenguaje más definido, más lúcido y exquisito? Aquí en la India habéis de reconocer el Arte en la vida y rasgos del arte religioso que no atraen al extranjero. La razón de esto es bien definida. La forma dada a un Deva o Devi hindú no está destinada a estimarse por el canon de la belleza humana, sino por la plenitud del simbolismo de las verdades del mundo invisible. Es un intento de

rece que la obra única de la Naturaleza en los tiempos modernos es reconvertir en belleza la belleza natural que el hombre ha destruido en muchos de sus procedimientos. Tomemos uno de los más bellos distritos en Inglaterra, como ejemplo de lo que quiero significar. Al atravesar algunos de los condados de "Midland" observamos una especie muy bella de paisaje que parece un jardín, colinas no muy altas, siempre curvas, sin despeñaderos, ni bordes ni puntos violentos. Todo el campo es poco más que ondulante, pero el estilo de altos y bajos es realmente "ondulante" como las olas. Hay muchos árboles grandes, setos y flores. Viajando en el tren se logra ver un poco de ese paisaje, de tanto en tanto. Gran parte de esa región, infortunadamente para ella, contenía hierro y carbón, y los hombres empezaron a explotarla, y en esa explotación no se preocupó por la belleza: la destruyó. Lanzaban el material que no querían en grandes montones, tan feos como podían serlo, en la cima de los fosos, de modo que el paisaje fue desfigurado y cobró aspecto repelente en lugar de atractivo. Según pasa el tiempo, la Naturaleza convierte estos montones de esquisto en pequeñas colinas, y forma curvas en ellas. Los pájaros dejan caer semillas sobre ellas, y poco a poco empiezan a crecer las plantas, produciendo una capa de verdor; pequeños arbustos se hacen árboles, y así la fealdad creado por el hombre se transforma en belleza que es la expresión de la Naturaleza. Una razón para ello es que la Naturaleza obra absolutamente por medio de la Ley. Es la perfección de la

neras de terminar ante mi vista, y elijo la que me parece más musical". Dijo ella: "Eso es clarividencia — ver una cosa que no es visible físicamente, ser capaz de observar y elegir entre un número de cosas que se ven de ese modo, es una forma de clarividencia". Lo que se ve es una forma que no pertenece al cuerpo físico, sino al cuerpo mental. El cuerpo mental la ve y la transmite al cerebro físico. Como oradora bastante vieja, recomiendo a los más jóvenes entre vosotros que debéis deliberadamente elegir la forma de las palabras, cuando terminéis vuestra oración, que produzca un efecto musical, armónico, sobre las gentes a quien os dirigís. El pensamiento es más rápido que las palabras, y es fácil pensar una cosa un buen minuto antes de decirla. Esto es absolutamene necesario, si tratáis de ser un buen orador. En mi opinión otro tanto es necesario para ser un gran escritor, porque, después de todo, se oye la palabra hablada tanto como se lee la palabra escrita. Siempre produce un cierto efecto en vuestro sentido del sonido, que es agradable o desagradable según ese sentido es satisfecho o insatisfecho.

Luego llegamos a la consideración de si es posible asignar obras de Literatura a las diferentes divisiones de la mente y las emociones del hombre, y si hay un estilo que en un caso constituye Literatura, o sea, que es permanente, y, si no lo hay, constituye la simple escritura que muere rápidamente. Considerando la escritura desde ese punto de vista, se ve claro que se puede asignar cierta Literatura a ciertos aspectos definidos de los cur-

aparentan ser poesía por las letras mayúsculas con que empiezan. Pueden ser algo que conduzca a algo mayor, como la pintura cubista, que puede ser muy delicada, pero que yo no puedo entender. Me disgustan también los lenguajes artificiales que de vez en cuando se inventan para beneficio de la humanidad. Podría ser útil tener un lenguaje común que fuera anterior a la Torre de Babel, pero no los modernos, que están remendados como una colcha. Pero estos son prejuicios, y no es prudente insistir en que las cosas en el mundo del futuro sean moldeadas según el patrón que las personas mayores admiran más. Corresponde a vosotros decidir lo que queréis entender por poesía. Yo quiero decir un pensamiento noble, un pensamiento inspirador, una idea que es apta para volverse ideal, revestida de lenguaje exquisito. Puede haber muchos grados de eso, pero donde la armonía se deja a un lado, se rechaza desdeñosamente, mi oído dice que no es poesía. Pueden producirse ciertos efectos por una rudeza definida del lenguaje, adaptada a tal propósito. Pueden existir ideas sobrecogedoras, catastróficas, circunstancias cataclismológicas, y podéis adaptar vuestro sonido a la expresión del pensamiento; y eso, creo yo, es la esencia misma de la poesía.

Ahora en cuanto a la prosa. Toda prosa realmente bella contiene este elemento de ritmo, cosa que es curiosamente ignorado con frecuencia, particularmente por los escritores jóvenes — no digo escritores bien conocidos, sino los que empiezan a escribir. No se aprovechan de los recursos del len-

ción del yo personal, y que por un tiempo pierden esa gracia y equilibrio que, debido a dicha tradición de Cultura, unen a gentes de diferentes tipos sin agitarse, o sin encontrar incompatibilidades entre sí por lo que hacen o disfrutan.

He empleado la palabra tradición, y hay cierta tradición literaria que se presta esencialmente para lo que yo defino como Cultura. No podéis circunscribirla a cualquiera de los departamentos que he mencionado. La encontraréis doquiera el lenguaje se escoge cuidadosamente, donde lo que llamamos "dicción" es muy buena, donde la emoción que se expresa por medio de esa dicción es de naturaleza refinada. Entra, por supuesto, en gran medida en la poesía, debido a las limitaciones que se le imponen, o, diría yo, las que se le imponían, como cierta disciplina de la mente y las emociones. La poesía se presta peculiarmente a la Cultura, y el estudio de los grandes poetas del mundo evidencia inevitablemente al hombre culto, que es hombre de muchas facetas. Ha perdido el carácter agresivo de su nacionalidad particular; es capaz de simpatizar con las gentes de otras naciones, con los rasgos de pensamiento y emoción que caracterizan a cualquier nación particular. Y esta es una de las ventajas sobre las que muchos de nosotros hemos pensado, aunque hoy no se piense en ellas, a las cuales las viejas Universidades de Europa se prestaban. El estudio de la literatura greco-romana tiene este efecto cultural en gran medida. El estudio de los clásicos ha perdido algo

más importante que la Educación. Un hombre culto es aquel cuya naturaleza total ha experimentado un cierto proceso de refinamiento. Sus maneras serán pulcras, sus palabras bien escogidas y ajustadas al asunto particular del que se ocupa. Si es orador, no tratará de la misma manera un tema religioso, o un tema económico, o un tema comercial. Se adaptará a cada tema y empleará el estilo propio para cada cual. Es congruente en todas sus partes, que se acomodan bien, y forman un todo completo. No encontramos en él grandes fallas o deficiencias, ningún rincón incómodo en que choquen otras personas. El hombre culto es el ideal de la unidad social. Es capaz no sólo de adaptarse a sí mismo, sino también de hacerse agradable y aceptable a personas de todo tipo y, particularmente, cuando hablan de igualdad social, tenemos en él algo por lo cual la Cultura es esencial. Necesitamos en nuestras escuelas no sólo la Educación considerada definitivamente como asignatura, sino esa atmósfera, ese entrenamiento moral al igual que mental que suavizando los defectos de carácter, ya sea por deficiencia o por exceso, capacita al hombre para asociarse gratamente con un sentido de dar y recibir, en relación con todas las personas con quienes se reúne.

Hay una frase que a veces empleo al tratar de los grados en la sociedad de hoy, y es que las personas razonables que comparten opiniones similares sobre el tema en cuestión, pueden *trabajar* juntos, no importa su rango social, pero no pueden jugar juntos. Los gustos de las personas cultas y

bros que se distinguen por sí solos, producto de los que a veces se denominan hombres iluminados por Dios. Hacia ellos se elevan las miradas de todas las religiones. Hacen comentarios de ellas, sacan textos de ellas, y las emplean en la enseñanza de su propia religión. Son los modelos y permanecen; están aparte de toda otra literatura para que puedan desarrollarse en relación con cada religión separada. Cuando estudiáis la Filosofía, tenéis un gran departamento de Literatura que trata especialmente de la filosofía y la metafísica, obra de la mente superior, al igual que en los otros dos casos buscáis la realización del Ser, y la iluminación Búdica del intelecto dando la literatura religiosa. Entonces, cuando llegáis a la consideración de la Ciencia, encontráis una literatura muy especial que a ella pertenece. Al tratar de nuestro último punto, la Evolución Social, tenéis gran número de libros escritos por gigantes de nuestra raza antes de su época, y luego un número de libros modernos que se ocupan de los problemas de nuestro tiempo, producidos por una forma especial de civilización.

¿Qué es entonces lo que se destina especialmente para vuestro estudio? ¿Qué es lo que se incluye bajo este nombre de Literatura con adición del Arte? Yo diría que abarca todo cuanto tienda definitivamente a la Cultura del hombre en contraposición a su Educación. La Educación implica primero extraer las facultades del discípulo, y después suministrarle el conocimiento que se adapte a esas facultades, y por ello proveer al desarrollo

Ishvara en formas limitadas — los Angeles y Arcángeles de las religiones Islámica y Cristiana, y los devas de la Hinduista y la Budista. Donde ello ilumina el Panteísmo, tenéis la Religión en su forma más perfecta. Atrae a todas las etapas de la inteligencia y no sólo, como la Filosofía, atrae la Razón superior y el Intelecto del hombre.

Sin duda vosotros estudiaréis la Filosofía Griega y descubriréis cuánto se aproxima al Hinduismo. Pitágoras fue iniciado en Egipto, pero pasó a la India y encontró allí algo de su filosofía. Confío que encontraréis también en vuestros estudios un lugar para la filosofía Neo-Platónica, que fue acogida por Giordano Bruno de Italia, y continuada por él hasta que lo llevó a la hoguera. En ella tenía el más alto Ideal de la Deidad, y a la vez un concepto científico. Era una interesante combinación de Filosofía y Ciencia, en una época en que la búsqueda de una de ellas, o de ambas, era muy peligrosa.

Tenéis ante vosotros un enorme campo de estudio. Cuando hayáis terminado el curso de seis meses, tendréis más sed de conocimiento que cuando empezásteis. Vuestra mente estará mejor informada y desearéis continuar estudiando.

preocupaba por el desenvolvimiento de la Vida en las formas, y veía los mundos superiores del ser, las primeras etapas de la creación de un sistema.

Encontraréis las obras del Sr. Mead sobre los escritores gnósticos muy valiosas para vuestro estudio. Requiere paciencia, porque es muy obscuro. Es una mezcla curiosa, reflejando por una especie de arreglo matemático del Intelecto fases que no son normalmente conocidas.

Encontraréis también muy valiosas las filosofías cristianas más ortodoxas. Los Gnósticos fueron considerados como herejes, y fueron rechazados. Encontraréis que la Filosofía de los Eruditos Escolásticos vale la pena de ser estudiada, si tenéis el Intelecto metafísico. En todos ellos debéis tratar de comprender desde el punto de vista del autor y pensador, y no desde el vuestro. Si encontráis el acertijo "¿cuántos ángeles pueden bailar en la punta de una aguja?" no os parecerá un asunto muy útil. Sin embargo encontraréis un poco del más sutil razonamiento sobre él, que tiene sentido para quienes están a tono con él, y os conducirá a la comprensión de otras cosas sutiles en la Religión, que de otro modo son incomprensibles, tales como el significado de la Transubstanciación.

Los Doctores de la edad media eran muy dignos de estudio, Cristianos al igual que Musulmanes, y en los segundos encontraréis la Advaita Vedanta muy fina y exactamente expuesta. En ellos, que tratan puramente del razonamiento metafísico, encontraréis mucha iluminación. Como he dicho, no hay nada tan semejante a la Advaita Vedanta como

desenvuelve en una serie de fenómenos, y así sucesivamente. El Intelecto, cuya "naturaleza es el conocimiento", no procede de esa manera. Reconoce la verdad por su concordancia consigo mismo. Leibnitz habló del conocimiento perfecto como intuitivo. Por eso es que a mí no me gusta la palabra "intuición" en lugar de Buddhi, por cuanto hay una intuición intelectual que es enteramente diferente en calidad de la de Buddhi, que es en verdad Auto-Realización. No sé cómo Leibnitz la incluyó en ese conocimiento perfecto. Lo que significa, considerado desde el punto de vista de la Filosofía Hindú, es que el Intelecto (según hemos citado de un Upanishads) es de la naturaleza del conocimiento. Es el conocimiento mismo contraído en esta forma individualizada. y su peculiaridad es que la intuición intelectual no es cosa de razonamiento, como la mayor parte de la Filosofía, sino de reconocimiento directo. Lo único a que he podido compararlo en forma satisfactoria en mi propia mente, es la manera diferente en que un músico juzga una nota musical, y la forma en que un científico calcula el número de vibraciones que constituyen la nota. El científico os dice exactamente de qué manera una nota difiere de la otra por el número de vibraciones. El músico no se preocupa de las vibraciones; sabe por su oído entrenado si una nota es verdadera o no, si es aguda o baja comparada con otra. Si está desafinada en lo más mínimo, él lo reconoce por el oído. No necesita razonarlo. Escucha una discordancia, y también sabe si está en perfecta

cula de la burbuja. Por eso se evita que las gentes penetren en él, a menos que se trate de personas que sean llevadas a él, para mostrarles ciertos hechos, ciertas verdades, y entonces se les protege, al igual que se provee una escafandra al individuo que se sumerge en el agua. Las cubiertas protectoras son posibles durante todo el proceso.

Hay en la Filosofía Budista, una maravillosa frase del Señor Gautama Buddha, en la cual trata de indicar en lenguaje humano algo que fuera inteligible acerca de la condición del Nirvana. Se encuentra en la traducción china del Dhammapada, y la edición china ha sido traducida al inglés en la serie de libros conocida como la "Serie Trubner". Dice Él allí que a menos que exista el Nirvanā, no puede existir nada, y emplea varias frases para indicar lo que quiere significar, tomando lo increado y relacionándolo con lo creado; tomando lo real y relacionándolo con lo irreal. En resumen dice que el Nirvana es; y que, si no fuera, nada podría ser. Ello es un empeño —si puede uno llamarlo así con toda reverencia— de decir lo que no puede decirse. Implica que a menos que existiera lo Increado, lo Invisible y lo Real, no podríamos en absoluto tener un universo. Ahí tenemos, entonces, la indicación de que el Nirvana es plenitud, y no vacío. Esa idea debe quedar fija en vuestra mente, en el estudio de todo gran sistema de Filosofía. A menudo las expresiones que se emplean puede parecer que indican un vacío. De ahí la idea occidental de aniquilación. Si pensáis en él como plenitud, os daréis cuenta de que la consciencia se ensancha más y más, sin perder

embargo no del todo. Es casi imposible, como no sea por una serie de contradicciones, describir estados de consciencia a los cuales el lenguaje no se adapta. Por supuesto, en el sánscrito, tenemos una forma de lenguaje enormemente más desarrollada, desde el punto de vista filosófico, que en el inglés; sin embargo al tratar de hacer que las gentes comprendan, es preciso emplear una lengua que entiendan, y el sánscrito es del dominio de pocas personas en Occidente. Estamos tratando de eliminar los términos sánscritos sin perder la precisión. La experiencia del plano Búdico no es traducible en palabras aquí abajo; pero obtenemos indicios de ella, y generalmente, cuando las gentes leen sobre ellas sin darse cuenta de su significado, se les describe como "oscuros", "vagos", "indeterminados", etc. Pero esa experiencia es bien clara, y no vaga, para cualquiera que la vive. Es uno de los grandes hechos de la consciencia que uno no puede nunca comprender una etapa a la cual no ha llegado. No se puede comprender la consciencia mirándola desde lo exterior. Ayer respondía yo a una carta en la que venía la siguiente pregunta: "¿Por qué hizo Dios el universo?". Sugerí que había muchas razones posibles, pero que un gatito no podía entender por qué un hombre emplea su tiempo leyendo un libro en lugar de correr tras una hoja en el suelo, porque la consciencia del gatito no está lo suficientemente desarrollada para leer un libro, y nosotros estamos todos más próximos al gatito que a Ishvara en un sentido, en nuestra comprensión de Su naturaleza.

os enfrentéis en la diferentes filosofías con respecto al significado de "absorción", el Nirvana del Budista, y las varias ideas de Moksha, el verdadero Nirvana del Hindú. En todas ellas, si queréis tener el más correcto enfoque de la verdad que la limitada inteligencia y consciencia humana son capaces de lograr, no debéis pensar en lo que se llama la gota fundiéndose en el océano, o sea, la gota que desaparece, que es la idea que el estudiante occidental de la Filosofía oriental generalmente adopta. Lo que tenéis que considerar, aunque parezca una contradicción es la gota que se expande en el océano, y aún conserva su propio centro. No tendría mucho valor el construir la individualidad si, al final, todo habría de ser desechado, y el individuo fuera a ser el mismo al volver al "seno del Padre", como cuando partió de él. Esa no es la idea que se deriva de un conocimiento creciente de la expansión de consciencia, que es, después de todo, lo que tenemos para guiarnos en nuestra experiencia. Si tomáis la consciencia del Ego Superior, tenéis una Individualidad fuertemente definida, un cuerpo separador muy distinto, empleando esa palabra para una especie de envoltura permanente de materia en la cual reside una cierta etapa de consciencia, que es esencialmente el Yo desarrollando su Yoidad, intensificando ese sentido del Yo, en contraste con el universo circundante, en el cual el Yo no encuentra que su propia consciencia actúa. La contempla desde el exterior, no desde lo interior; y por ello siente intensamente la separación aguda entre el Yo y el

ocurre peculiarmente en el caso del más grande de todos los sistemas, la Vedanta. En él tenemos la cima del Intelecto humano. Lo encontramos penetrando los Upanishads, lo encontramos cuando pasamos a la filosofía griega, la filosofía germánica de los últimos tiempos, etc., reproduciendo siempre grandes y omniabarcantes ideas. Pero la Vedanta se considera dividida en tres grandes aspectos, o escuelas: la Advaita, sin dualidad; la Vishishtadvaita, la Advaita con una diferencia; y la Dvaita, Dual. Infortunadamente los que siguen uno u otro de estos tres sistemas son muy propensos a reñir vehementemente entre sí. Es característica de los sistemas intelectuales, el que, hasta que se sienta la fuerza unificadora del Espíritu, las divisiones intelectuales sean tan agudas, tan claras, tan enfáticas en sus afirmaciones, que sus exponentes prontamente se lanzan a antagonismos antifilosóficos, particularmente los que dan más importancia a las palabras que al espíritu de la misma filosofía. En verdad lo que tenemos en estos tres sistemas es la idea de la Liberación que, como recordaréis, sirve de base a las escuelas hindúes de Filosofía. Tenemos allí los diferentes tipos de Liberación, de acuerdo con el ángulo de visión que tome el estudiante en cada caso.

Si tomamos la Dvaita, Dual, en ella el hombre se esfuerza hacia el Ego, y piensa en ese Ego como medio de pasar a Buddhi, fundiéndose en Buddhi. Expresándolo en forma más concreta, en la primera gran Iniciación, el cuerpo causal llamado Vijnānamayakosha, se disuelve, se desintegra. La

menudo sentida por la facultad analítica de la razón humana de unificar sus propios pensamientos, de reconocer definitivamente ciertos grandes principios de los cuales todo lo demás fluye, y de elevarse hasta el Intelecto, con su facultad sintetizadora.

Ahora bien ¿qué es Filosofía? La palabra significa "amor a la sabiduría"; pero cuando inquirimos lo que realmente es, encontramos que es el empeño intelectual de comprender el universo, del que el hombre forma parte. En casi todas las Filosofías, pero no en todas necesariamente, el objeto primordial de la búsqueda es la naturaleza de Dios; el segundo objeto es la naturaleza del hombre; ambos se combinan, y la Filosofía intenta averiguar y expresar la relación entre ambos. Tenemos pues a Dios, al Hombre, simbolizando el universo, el Yo y el No-Yo, y la relación entre ellos; así el constante empeño del Intelecto superior humano es formar un sistema intelectual, que debe ser completo en todas sus partes con respecto a este gran triple objeto.

Yo me vi obligada a hacer una reserva, porque en algunos sistemas el primero (Dios) es omitido como, por ejemplo, en el sistema Sāṅkhya. Empieza con una dualidad, Purusha y Prakriti; y tenemos una exposición interesante del método de evolución en Prakriti, por lo que Patānjali llama la propincuidad de Purusha. Purusha está allí como testigo, pero a la vez es el inspirador de todas las cosas, poniendo en movimiento la máquina de Prakriti. La palabra "propincuidad" es más bien cu-

En nuestras primeras dos conferencias, sobre Misticismo y Religión, nos ocupábamos especialmente de las actividades del ser humano en los dos planos superiores de su naturaleza en el quintuple universo, Atma y Buddhi. En relación con Buddhi tenemos como reflejo el plano emocional, estando estos dos aspectos más relacionados entre sí que Manas y Buddhi. Y esa división se destaca claramente en la moderna filosofía, en la que parece reconocerse por hombres como Bergson que, al considerar el ser humano hemos de distinguir estas etapas de evolución; y lo que él describe como instinto —la experiencia acumulada, como a veces se le llama, nacida con la criatura— está relacionado con Buddhi más bien que con la facultad intelectual. El hecho es que muy pocas personas actualmente son capaces de iniciar ninguna forma de actividad desde el plano búdico. Desde el emocional, sin embargo, en su etapa superior, hay una respuesta de esa cualidad, esa característica o modo de consciencia que nosotros designamos como Buddhi. Ambas en realidad tienen que ver con la emoción del Amor, en sus formas inferior y superior, que es la gran fuerza unificadora. Es el Amor lo que atrae, mientras, por otra parte, el Intelecto divide y separa; es el principio creador del yo.

En el hombre tenemos la triplicidad, Atma, Buddhi y Manas. Atma es a veces llamado el triple Atma, porque, en el caso de la evolución superior humana, Buddhi y Manas se funden, desaparecen en Atma, impartándole esa reproducción de Ishvara, que puede llevarse hasta el Saguna Brahman,

necesaria para la suma perfección de la humanidad.

Es en estas líneas generales que yo os aconsejaría estudiar las religiones separadas, porque en esa forma aprenderéis que no son rivales, sino hermanas, y que nuestro deber para los que siguen cualquier religión, a la cual no podemos nosotros pertenecer, es tratar de aprender de la diferencia a enriquecer la propia, y no encontrar en ella motivo de juicio adverso o crítica acerba.

manifestada en las Leyes de la Naturaleza, cuya obediencia ponía fin al dolor; en el Señor Cristo, la Misericordia de Dios ante el sufrimiento de la Humanidad imperfecta. ¿No son ambas inapreciables revelaciones de la Naturaleza de la Vida en la cual “vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser”? ¿No seríamos menos amplios si se nos hubiese dado una sola de ellas? Ambos aspectos de la Vida Divina, el aspecto Sabiduría y el aspecto Amor, son igualmente necesarios para ayudar a la humanidad, y para la elevación del mundo.

Uno se aventura a pensar, al considerar a estos dos poderosos Seres, si fue porque el aspecto más duro del hombre tenía que ser desarrollado, el aspecto combativo, el luchador, necesario para el desarrollo del individuo; si, por causa de eso, se le aplicó la corrección en la manifestación del Cristo con Su maravillosa ternura ante el dolor humano, que sugería el Amor subyacente cuando la Ley hería el corazón de angustia, para que la mente no pudiera endurecer el corazón, y el amor no fuera totalmente hundido, aun en las luchas que crean la Individualidad. Esta es sólo una sugerencia que se me alcanza como razón posible de esta diferencia entre los dos métodos de enfrentarse al dolor, el gran dolor de la muerte. En la época en que el Señor Buddha vivió, no había peligro de que el elemento de amor desapareciese. Los lazos de familia eran demasiado fuertes para que fuese necesario fortalecer el sentido de obligación. Por otra parte, cuando el individuo tenía que ser desarrollado, cuando el mayor antagonismo surgió por

Raza. Probablemente algún eslabón es necesario entre las Razas, que puede ser forjado por el Manú, por un lado, y el Bodhisattva por otro.

No sé si al hablar de las religiones en particular que surgieron de la enseñanza del Bodhisattva antes de que se convirtiera en Buddha, y de la religión Cristiana, y las dos que han de venir que serán fundadas durante esta Raza por el actual Bodhisattva, que vendrá como Buddha de la Sexta Raza Raíz (no me olvido del don especial para la tierra, con la cual está tan estrechamente ligado) os confunda el que yo establezca alguna distinción entre Seres tan inexplicablemente más evolucionados que todo cuanto podemos abarcar con nuestra inteligencia: porqué al uno se le llama el Buddha de Sabiduría y al otro el Buddha de Compasión. Estas dos espléndidas cualidades son necesarias en lo que llamamos el Hombre Celeste, tanto en la Cabeza como en el Corazón. Si observamos las vidas de ambos, tomando la vida del Señor Gautama después de convertirse en Buddha, y la vida de Cristo tal como se manifestó en Judea, según puede deducirse con bastante exactitud de los Evangelios, encontraremos que esta diferencia de cualidad se destaca en forma notable. Hay una historia del Señor Buddha a quien se le acercó una mujer que llevaba a su hijo muerto; vino a El, como a un gran Instructor con poderes sobre la vida y la muerte, y le rogó que la vida del niño fuera restituida al cuerpo. La respuesta del Señor Buddha fue algo extraña. Le dijo que fuese a las diferentes casas cercanas y Le trajese una semilla de mos-

el individuo, y de ahí la doctrina de los Derechos —los derechos del individuo— es absolutamente necesaria para este desarrollo. Por otra parte, las civilizaciones asiáticas, y preeminentemente la de la India, tienen por base la familia, no el individuo, el hombre en Sociedad, no en el aislamiento. El marido, la mujer y el hijo: tal es la unidad social en la India. El ser humano no está solo, aislado. El ser humano es el hombre, la mujer y el hijo. Y de ahí la frase del Señor Manú: “La mujer es creada para ser madre y, para ser padre, el hombre”. Tenemos pues, por un lado la familia, y por el otro, el individuo, como unidad de la Sociedad; y la idea dominante en la primera es el Deber, y en el segundo los Derechos.

En la sexta sub-raza, se volverá al ideal de la familia, los individuos que se reúnen en Sociedad, y trabajan para el bien común. Y esto está indicado en la segunda gran característica del Cristianismo, que es, primero el desarrollo de la fuerza, y luego el empleo de la fuerza, no para la opresión, sino para el Servicio. Cuando los discípulos de Cristo disputaban entre sí en cuanto a quién debería ser el más grande entre todos en el reino del futuro, Él reprendía diciendo: “El más grande entre vosotros es aquel que sirve. Entre vosotros soy como el que sirve”. Tenéis el ideal de Servicio como el otro aspecto del Cristianismo y, unido con el desarrollo del individuo, significa que cuanto mayor la fuerza del hombre, mayor es su responsabilidad y su poder de Servicio. La fuerza debe emplearse para realzar y no para atropellar. Estas

literatura, sigamos su pista a través de las escuelas de la Antigua Grecia y Egipto y veamos cómo vuelve a florecer en Arabia, bajo la inspiración del Profeta de Arabia, que dio una de las más espléndidas definiciones de la ciencia que jamás ha sido dada; en todos ellos el signo del Señor Buddha, el Buddha de Sabiduría, queda estampado. Encontramos que en todos ellos el Señor Gautama Buddha resplandeció preeminentemente por Su Sabiduría, y entre sus seguidores se le conoce como el Buddha de Sabiduría.

Sobreviene entonces un gran cambio, un cambio muy notable, un cambio cuya razón creo que debéis tratar de encontrar en vuestros estudios. Lo indico aquí, tal como me parece a la luz del estudio de la Teosofía. En lugar del Buddha de Sabiduría tenéis el Buddha de Compasión, el Señor Maitreya, un cambio de atmósfera, por así decirlo. A El se debe el maravilloso culto de Krishna en la India, cuyo origen la gente no parece capaz de encontrar. Parece que llegó en pleno desarrollo. Lleva la gran característica de la India, la idea de la suprema devoción a una encarnación especial del Amor. Tenéis que pensar en Shri Krishna como el Niño Krishna, el joven Krishna; divirtiéndose con las Gopis, tocando Su Flauta, y atrayendo todas las cosas hacia El con Su maravillosa melodía. Se dice que todos los animales y pájaros se Le acercaban, y los mismos árboles se inclinaban ante El. Como Niño, vino a ser el Ideal mismo de adoración en el Hogar Hindú. Es profundamente instructivo y conmovedor el ver cómo ello a veces atrae

Mit
C
en nuestra Quinta Raza fue cuando vino como Orfeo en Grecia, El Fundador de los Misterios en aquel país, como lo había sido de los Misterios Egipcios y los Persas. Los Misterios de Mitra vienen del Profeta Persa, al igual que los de Grecia tuvieron su raíz en los Misterios de Orfeo.

He debido decir que en Su Tercera Manifestación, en Persia, asumió otra forma, la del Fuego. El Sol, la Luz, el Fuego, estas son las tres grandes manifestaciones visibles de la Deidad en estas tres religiones. En la cuarta subraza El cambió Su símbolo y adoptó el Sonido. Los Misterios Orficos actuaban a través de la Música; en ellos la idea es la Armonía, la Belleza; y es por la forma en que las notas se funden en más ricos acordes, que de la característica dominante de la Religión Griega, que moldeó la civilización griega, tomó su nota de Belleza. La belleza es el signo del griego o del celta (griego es un nombre demasiado estrecho), al igual que la Pureza es el signo de Persia, y la Ciencia Superior lo es de Egipto, y la más profunda Filosofía y Metafísica lo era del tronco de la Raza Aria. Dios estaba oculto en el Sol, la Luz y el Fuego; se hizo manifiesto en la Belleza.

Mirándolo en esta forma tenemos un Designio definido. Tenemos estos cuatro —el Tronco y sus tres sub-razas— todos bajo el mismo Gran Ser que entonces apareció como el Príncipe Siddartha, el Señor Gautama, que se convirtió en Buddha, alcanzando la Iluminación en Gaya, bajo el Arbol, y entonces, cuando se fue a Saranath, empezó a girar la Rueda de la Ley; vivió cuarenta años, en-

en la que asume ese Cargo. El Señor Vaivasvata Manú trabaja en la preparación de Su Quinta Raza Raíz, encargándose de la quinta sub-raza de la cuarta Raza - Raíz alejándola y segregándola después de largos viajes. Sabemos exactamente en cuántas subrazas de la quinta Raza - Raíz apareció el Bodhisattva como Instructor del Mundo. Sabemos cómo apareció como Vyasa del tronco de la Raza Aria. Después se nos habla de Él como Thoth en Egipto, en la primera de las Emigraciones, la segunda sub-raza. El nombre es más familiar en los anales de las religiones bajo la forma griega de Hermes Trimegisto, el Tres Veces Grande, así llamado para distinguirle de Hermes el Mensajero de los Dioses, que era un Deva. El Instructor Mundial en Egipto fue conocido bajo el nombre de Thoth y el nombre griego de Hermes. En el "*Libro de los Muertos*"; y en los remanentes de los documentos egipcios que han sido traducidos, se puede leer mucho acerca de aquella maravillosa Revelación Suya. Así como en la Religión Hindú Él tomó el Sol como el gran símbolo de la Deidad, y el Nārāyana en el Sol vino a ser el centro del culto, también en Egipto encontramos un símbolo semejante, del que se habla como "La Luz" más que como el Sol, aunque éste es Su manifestación, al igual que en la religión egipcia tenemos a Ra y Osiris, nombres diferentes del Sol. Pero la idea fundamental en la religión egipcia es menos el Sol que la Luz a través del Sol. En el Cuarto Evangelio hay una frase: "La Luz que ilumina a todo hombre que viene al mundo". Esa es una idea puramente egipcia. El Cuarto

bre Celeste". He encontrado en mi propio estudio que la forma en que la Teosofía analiza y también sintetiza —dos expresiones de la mente— nos ayuda enormemente para aclarar nuestras ideas, y en la importancia relativa que puede darse a las diferentes partes del mismo asunto. Somos propensos a ladearnos. Necesitamos un correctivo, y ese nos lo da el estudio de la Sabiduría Divina. Vamos a tratar, en el trabajo que aquí se haga, bajo cada uno de los tópicos, de utilizar la Teosofía como iluminadora. Viene a la mente una frase de uno de los *Salmos de David*: "Vuestro mundo es una luz a mis pies"; y creo que la Sabiduría Divina es de manera preeminente una Luz a nuestros pies.

La gran idea que quiero expresar como guía es que siempre hay un Instructor Mundial, un gran Ser; pero no pertenece a una Raza, como el Manu. Es un punto más bien curioso, y nunca he podido darme cuenta de lo que indica, pero algún gran principio ha de significarse en el hecho de que un Manu y un Bodhisattva siempre trabajan juntos. Son un par; lo que nos sugiere los "pares de opuestos". Se completan el uno al otro, y podemos ver, mirando hacia atrás en la historia, cómo los Dos se mantienen unidos; cómo, cuando se preparan para sus elevados cargos, se les reúne siempre en la misma vida, pasan juntos por la vida ayudándose mutuamente, completándose mutuamente, siendo la deficiencia del uno compensada por las excelencias del otro. Son como dos partes de una sola forma, y hasta que estén los dos reunidos no podemos darnos cuenta de Su obra. Se asimi-

fecto que refleja todos los colores de la luz blanca, es el más valioso de todos desde el punto de vista del joyero. A veces se obtienen diamantes de color distinto, amarillo, azul y hasta negro, según los joyeros.

La peculiaridad de cada religión es lo primero que hay que observar. ¿Qué es lo que habrá de evocar de la sub-raza a la que se le comunica? ¿Cuál es la cualidad especial que habrá de despertar en esa sub-raza; y cuál es la contribución de esa sub-raza a la perfección final de la humanidad? Hay un término empleado por H.P.B. y por muchos de los Grandes Instructores —“El Hombre Celeste”—. En un sentido significa la perfección de una Raza Raíz. Por ejemplo, hay el ideal del Hombre Celeste Ario, que mostrará muchas cualidades, pero todas dominadas especialmente por lo que solía llamarse el “quinto principio” o modo de consciencia, el del intelecto, y lo mostrará de diferentes maneras. Esto aparecerá en cada sub-raza. Además, cada sub-raza mostrará lo que podemos llamar sub-cualidades, que están dominadas por la mente (me refiero a la quinta por el momento), están coloreadas por la mente, crecen en la atmósfera de la mente, de modo que se puede distinguir entre la misma cualidad en un hombre de la cuarta Raza y uno de la quinta. Cuando tengamos nuestra quinta Ronda sabremos, como H.P.B. apuntaba, lo que el intelecto significa en realidad. Actualmente tenemos el Manas desarrollado en la cuarta Ronda de nuestra Cadena. Por lo tanto está mayormente obscurecido por Kama,

la Filosofía, tales como los sistemas que ahora llamamos los Darshanas, etc., y el conocimiento de Aquel por el cual todo lo demás es conocido, que era Paravidyā. Es en parte de ahí que nuestro nombre Brahnavidyāshrama se ha formado; porque tratamos de unirlos los dos para reconocer lo inferior, lo enseñable, y lo superior, lo no enseñable, lo que un hombre puede enseñar a otro, y lo que cada cual ha de lograr a fuerza de fatigas, descubrir, por sí mismo.

No sería erróneo, creo yo, decir que todo cuanto puede enseñarse constituye Aparāvidyā; lo que nadie puede enseñar, y que es la revelación del Ser al Ser, es Paravidyā. Es una distinción que raras veces se tiene en cuenta. Ese Supremo conocimiento, *Paravidyā*, es un viaje de descubrimiento para todo individuo por sí mismo. Hablé de él ayer como muy solitario, por esa razón. Cada viajero se mueve en un país desconocido, y cada cual ha de hacer sus propios descubrimientos, dependiendo de la fortaleza interior que brota dentro de sí mismo. Nadie puede enseñarle. En un caso se le enseña, ayuda y entrena continuamente; se le enseña a desarrollar sus poderes, de qué manera puede avanzar en su estatura espiritual, intelectual y moral, y así sucesivamente. Cada religión conduce al ser humano, al ego, siempre, por así decirlo, de la mano, mostrándole de qué manera cada parte de su complicado mecanismo ha de entrenarse y disciplinarse; conduciéndole hacia arriba y cada vez más alto, hasta que, habiendo en gran medida alcanzado el dominio propio, el poder de



época, y viendo la gran meta hacia la cual aspiraba, la Sociedad perfecta. Podéis verlo con mayor dificultad en Jacobo Boehme, el zapatero remendón —contrastándolo con la del gran ministro de Enrique VIII— lleno de luz velando su sabiduría en las fórmulas y simbología más abstrusas; empleando la alquimia y la astrología como medios por los cuales podía encubrir su significado, debido a la persecución a que se exponía y al vilipendio de los Padres de su propia Ciudad, que no eran aptos ni siquiera para tocar sus pies. Pero el zapatero remendón subsiste, mientras los Padres de la Ciudad son olvidados, y es un hito en el gran Sendero Místico. Luego encontráis los Místicos de Cambridge, con sus exquisitos relampagueos de visión de tiempo en tiempo; y los Místicos de la Iglesia de Roma, como Santa Teresa, como San Juan de la Cruz, como Molinos, el Místico español para llegar quizás a la Escuela Quietista de Francia, con Madame Guyon buscando a tientas el verdadero Misticismo.

Estudiadlos todos y aprended de todos ellos desde los diferentes ángulos de la visión en que miran a Dios y al mundo. Cultivad el espíritu del alumno que, mientras estudia, no recusa las afirmaciones entre las que busca la verdad que contienen. Para encontrar la verdad en cualquier escritor, debéis tratar de palpar su vida más bien que sus palabras, lo que requiere simpatía más bien que análisis; tratad de desarrollar esa simpatía con el pensamiento, que os pondrá en contacto con el escritor, y os hará percataros de lo que él trata de expresar, no importa cuánto pueda fallar en

diferentes en la dirección que le imprimen a la evolución, pero todavía una fuerza que nos amarra, que nos retiene una y otra vez, atándonos a la siempre giratoria rueda de la vida. Y hay sólo un medio por el cual estas ataduras, tan exquisitamente denominadas las "ataduras del corazón", se rompen, y es por el sacrificio, en el cual toda acción es vista como realizada por el Hacedor Uno, y el sentido de separatividad se pierde en esa misma actividad en la que se ponía más énfasis en la vida inferior del hombre.

Ahora bien, lo que he estado diciendo es la esencia misma del Misticismo, que se manifiesta en muchas formas de expresión, algunas oscuras, otras claras; que aparece en todas las épocas del mundo, cada vez y doquiera los hombres buscan la Unión con el Supremo. Conviene para vuestra instrucción que estudiéis estas diversas expresiones del Misticismo, que encontraréis al seguir su historia en las diferentes naciones del mundo, y los varios siglos del tiempo. Encontraréis al Místico, al Yogui, en todas las esferas de la vida, ricos o pobres, aristócratas o de humilde cuna, príncipes o labriegos, pero en todas partes trabajando con el mismo espíritu y hollando el estrecho sendero hacia la misma meta. Algún Instructor está siempre junto a él, guiando su más rápida evolución; templando su fortaleza, según se desarrolla, para las dificultades y obstáculos que tiene que vencer. Nunca está realmente solo, aunque en apariencia es el más solitario de los hombres; nunca en verdad desamparado, por-

la fuerza de voluntad ante todo, que se requiere de manera predominante para el Sendero Místico.

Viene entonces la cuarta etapa, en la que el hombre se mantiene aparte de sus ideas, y elige entre ellas las que ha de seguir. En las tres primeras tenemos al hombre viviendo en los tres planos inferiores de la vida — físico, astral y mental inferior. Ahora pasa al plano superior, el plano del ego mismo; y sabe que él no es sus pensamientos; sabe que él no es sus emociones; sabe que él no es su cuerpo; y permanece, como se dice a veces, como espectador, y entre los numerosos caminos que se bifurcan ante él, elige el que para él es el indicado, el más alto. Ahora él es el poseedor de la idea, y no al revés. El la ha elegido; ella no lo aprisiona. Ese hombre, dice Patañjali, es apto para el Yoga.

En la quinta etapa comienza la práctica del Yoga, consciente de que está preparado, por lo que ha hecho de su propia naturaleza durante las etapas preliminares. Está apto para el Yoga, y puede empezar su práctica.

Aunque Patañjali ha clasificado las etapas del desarrollo en esa forma, que es muy fácil de recordar, y muy significativo, los Upanishads las ordenan de diferentes maneras. No en esa manera precisa, que puede llamarse la Ciencia del Yoga, sino más bien en insinuaciones y sugerencias proferidas, las cuales asimilarán gradualmente quienes estén preparados para ellas. Al observarlas, encontramos algunas cosas que impedirán al hombre hollar el Sendero Místico. Porque está escrito que, no por el saber, no por el entendimiento, no por la ciencia de numerosas ramas, puede el hombre al-

dero más corto, más árduo, que el sendero ordinario de la evolución; no busca lo irreal, las tinieblas o la muerte; busca lo Real, la Luz y la Inmortalidad. Se ha escrito: "Cuando todas las ataduras del corazón se rompen, el hombre se hace inmortal". En verdad realiza más que su inmortalidad; realiza su Eternidad. Porque está escrito en un antiguo libro hebreo: "Dios creó al hombre para ser inmortal y lo hizo a la imagen de Su propia Eternidad". La palabra "inmortal", al igual que "perdurable", pertenece, por así decirlo, al tiempo. La palabra "Eternidad" significa la Propia-existencia, la realización de que formamos parte de aquel que es el Uno. El Misticismo significa la búsqueda del Uno; Yoga significa la unión con el Uno. Sin embargo ambos son el Sendero, y el Sendero se funde con el Uno. Hay una bella definición en uno de los Upanishads que dice que "el Uno, sólo el Uno, sin distinciones, que emana de Sí mismo Shakti (Poder o Poderes) crea distinciones infinitas. En El el universo se disuelve". El no es Ishvara, el Señor de un universo; es Brahman.

Encontramos que esta es la meta de todas las religiones, los medios externos de buscar a Dios. Pero hay una gran diferencia entre el Místico, o Yogui, y el religioso, en el sentido ordinario del mundo. Todos los Místicos están de acuerdo en última instancia, mientras los religiosos se distinguen por sus diferencias. El sendero del Místico es uno y el mismo, no importa a qué Fe exterior pueda pertenecer, no importa en qué religión externa pueda encontrar su punto de partida; porque la

Mater, se hará acreedor a la gratitud de todos cuantos están atentos a acelerar por todas partes la realización de esta la mayor necesidad de la hora.

Con respecto a las conferencias inaugurales en esta la primera actividad del Brahmavidyāshrama, ellas contienen el fruto de la observación y estudio de, y meditación sobre, casi todos los aspectos de la vida y empeño humanos, durante más de medio siglo, de parte del genio más versátil que afortunadamente se encuentra aun entre nosotros, que durante todo ese tiempo ha estado perfeccionándose a sí misma, su intelecto, sus emociones y expresando esa perfección en su vida diaria. Estos discursos son, por tanto, ricos en substancia, no para ser meramente gustados, sino masticados y digeridos, por cuantos desean enriquecerse a sí mismos con tan rara y altamente concentrada provisión de sabiduría sintética. Estoy seguro de que pocos entre quienes estudien estos discursos podrán decir que no han aprendido algo original y sugestivo con referencia a los asuntos luminosamente abordados por la conferencista. Hasta los estudiantes que están más o menos familiarizados con los tópicos presentados por ella encontrarán que lo han sido desde un punto de vista totalmente nuevo y exaltado, y siempre con miras al bienestar de la humanidad. Ejemplo de ello es la postura adoptada de que el Conocimiento es sagrado, y la merecida denuncia de la iniquidad de prostituir los descubrimientos científicos con propósitos sórdidos y mercenarios, y para la destrucción de la vida. Estaría bien que el mundo científico se diera cuenta del

segundas han de considerarse como Vyavahāra Satya, Verdades que son relativas por causa de su conexión con las Ideaciones Divinas que se desenvuelven en el Espacio y el Tiempo, y por ello implican Cambio, Samsara o Evolución.

La substancia de las enseñanzas de la Sagrada Ciencia sobre el punto a que me refiero puede expresarse como sigue:

1. Todo en verdad es Brahman.
2. La fuente de toda cosa cualquiera que sea ha de encontrarse en la misma y propia Naturaleza de Brahman.
3. Toda cosa desde el punto de vista último es inevitable.
4. Todo lo que promueva y adelante la evolución es Mantavya, concebible, justo.
5. Todo lo que entorpezca o retarde la evolución es Amantavya, inconcebible, injusto.

El estudiante que sale del Ashrama saturado del conocimiento y el espíritu de los muy importantes principios que anteceden, por hablar sólo de ellos, probablemente habrá de rendir algún servicio de valor práctico a la comunidad en la cual le toca vivir, particularmente en estos tiempos difíciles tan amargados por la lucha de razas y de clases. Tendrá en cuenta que todos cuantos al presente están sometidos a la ofensa y al agravid en manos de algunos de sus semejantes, no están sino cosechando lo que habían sembrado en el pasado, y que sus sufrimientos son sólo el resultado natural de la ley de causalidad, de perfecta Justicia, que no es otra

gos pensaron que yo acariciaba un sueño irrealizable. Pero estoy seguro de que aquellos amigos escépticos se sorprenden y regocijan ahora al encontrar que el Ashrama es un hecho consumado, que provee no sólo el entrenamiento limitado que yo había previsto, sino también el estudio y la investigación por vías que convergen hacia la realización del Yoga, o Unión con el Divino Espíritu, el final del desenvolvimiento humano.

Que tal es el alcance del trabajo que se piensa hacer en el Ashrama lo demuestra el nombre feliz elegido para él. Ningún título más apropiado y más exacto ha podido ser elegido para nuestra naciente institución. La *Brahmavidyā* connota mucho más que el conocimiento de Brahman (el Ser Supremo) asequible sólo mediante el intelecto. El término *Vidyā* (conocimiento) en tal contexto implica la realización del Divino Estado de consciencia, que es la meta de todos los buscadores de Brahman. Dice un gran aforismo: "*Brahmavid Brahmaiva Bhavati*" ("el conocedor de Brahman se convierte en el mismo Brahman"); y es en este sentido de "llegar a ser" que el término en cuestión se emplea en los "*Upanishads*" refiriéndose a ciertas formas de contemplación y culto de los Divinos Poderes transmitidos por los Rishis de antaño.

Luego, en cuanto al futuro de lo que se ha iniciado durante los pasados meses, es mi creencia que en verdad es la siembra de una semilla que se convertirá en un poderoso árbol de conocimiento y saber, lo que habrá de encontrarse en las orillas del río Adyar siglos más tarde, tal como ha sido des-

Traducción de
José González Quiñones, M.S.T.

Primera edición 1923

Segunda edición - The Theosophical Publishing House
Adyar, Madras - India - 1927

Primera edición Castellana

© Copyright by Federación Teosófica Interamericana
1977

